

En el Mes del Libro, editoriales independientes de la zona entregan sus recetas

Tácticas para potenciar la edición independiente desde la Región

La mayoría reconoce que los recursos públicos son escasos, que la autogestión domina y que la pasión por los libros es incommensurable. Por lo mismo, y pese a todo, apuestan por crecer a través de diferentes estrategias.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@diarielsur.cl

Vísceras Editorial: en miras de la internacionalización

Vísceras cumple siete años como editorial independiente. Partió en 2018 con la idea de poner en práctica lo que la periodista Paulina Cofré y la bibliotecóloga María José Veloz aprendieron en el magister en Edición de la Universidad Diego Portales. Así, se aventuraron con la primera colección, "Sin llave", rescatando a poetas mujeres en un formato que ya suma siete autoras de distintas partes del mundo y lenguas. Luego, vinieron otras como "Callejones", "Narrativa Ghirlanda" o "Narrativa Contemporánea".

"Este desafío ha respondido a la búsqueda de una profesionalización de la edición y de llegar a más lectores. Hemos aprendido a asesorarnos, a formar equipos y a intentar participar en la mayor cantidad de actividades que se levantan en pro de la lectura en la Región y fuera de esta", cuenta Cofré, quien también destaca actividades organizadas por la Seremi de las Culturas, "que nos

han permitido conocernos y colaborar para fortalecer el ecosistema literario", y el proceso de internacionalización. La Feria del Libro de Buenos Aires será clave en 2025.

Como una de las novedades, cuenta que este año -ojalá a partir de mayo- se lanzará la plaqueta "La última de su tribu", para la cual negociaron los derechos de la poeta austriaca Christine Lavant, quien por medio de su escritura se rebeló en contra de un sistema que la oprimía por su condición de mujer, pobre y poeta, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

Más allá de la forma de buscar recursos, María José Veloz agrega que existe un desafío asociado a la descentralización: "Sabemos que hay una gran concentración de editoriales independientes en Santiago y al ser una editorial que opera desde ambas regiones, nos hemos centrado en tener presencia en regiones al mismo nivel que en la capital. Nos preocupamos de tener presencia en el Biobío y participar de la mayor cantidad de instancias posibles. Quisiéramos llegar a más regiones, pero aún somos un equipo pequeño".



Paulina Cofré (a la izquierda) y María José Veloz crearon Visceras Editorial en 2018.

Ediciones Etcétera: de lo marginal a editar más de 200 libros

El poeta Tulio Mendoza recuerda que Ediciones Etcétera data de 1984, tiempo en el que la idea era dar la posibilidad de publicar en ediciones artesanales, a bajo costo y con una diagramación digna las obras de los escritores de la Región del Biobío que no tenían otra forma de hacerlo. "Fue una iniciativa casi marginal, como muchas en tiempos difíciles", sostiene.

Fue el interés por difundir las obras y publicarlas, lo que lo transformó en un editor que a la fecha ha podido editar más de 200 libros, entre los que se encuentran "Lota: piezas con historia. Cerámica artística", del profesor Héctor Urbe; "El barco varado", del poeta Nicolás Espinoza; la novela "Tu muerte mi vida", de Roberto Charlín; y su libro de poemas "Las bayas del enebro".

"En realidad, este no es un negocio literario y tal vez por eso mismo he logrado mantener vivo este proyecto editorial. No buscamos desesperadamente editar, más bien todo va surgiendo con naturalidad y al ritmo de escritores y poetas que buscan asesoramiento en cuanto a ediciones se refiere. Por el momento, seguimos con los formatos tradicionales de mucha calidad", dice, un punto en el que realza lo material y estético, "publicando libros que pueden estar en cualquier vitrina de cualquier librería en el mundo".

Para este Mes del Libro, Ediciones Etcétera -iniciativa que cuenta con el apoyo de su amigo y comunicador audiovisual, Cristian Lobos- será parte de actividades permanentes mediante charlas, lecturas y visitas a establecimientos educacionales o presentaciones de libros.



La iniciativa de Tulio Mendoza se proyecta con "naturalidad".

Mujeres de Letras: editorial feminista que busca un sello único

Mujeres de Letras nació en 2015 después de acciones literarias y activistas para posicionar los procesos de escritura de autoras chilenas desde la Región del Biobío. La escritora, editora y docente Ángela Neira recuerda que en ese momento hubo varios comentarios de incomodidades, violencias e injusticias sufridas por mujeres luego de ser publicadas por otras editoriales.

"Ahí nace la idea de hacer una editorial solamente de mujeres, para mujeres y con mujeres, es decir, toda la cadena de producción editorial está hecha por mujeres", cuenta. En 2017, por ejemplo, Neira hizo una antología de las poetas que habían estado en estas acciones, lo que dio vida a "Procesos editoriales: mujeres de puño y letra", iniciativa publicada en 2018 gracias a un fondo adjudicado y destinado a apoyar la industria editorial. Lo más nuevo es "Dobles poéticas del sur", donde se publicará a dos escritoras de la Región.

El proyecto editorial logra mantenerse en pie a través de los fondos que entrega el Ministerio de las Culturas, pero también porque al equipo les gusta hacer libros y viven de eso. Además de Neira,



Como parte de la estrategia, la editorial de Ángela Neira también vende a colegios y bibliotecas.

quien es la directora, también están las encargadas de Arte, Diseño, Diagramación y Comunicaciones, "y todas nos juntamos por proyectos o ideas que van surgiendo".

"También hacemos ventas a colegios, liceos y bibliotecas de todo el país para la difusión de la escritura de las mujeres en Chile, que es nuestro sello (...) Igual hemos ido diversificando el formato, es decir, de libros físicos a electrónicos, pero también con códigos QR y Spotify, que promueven la lectura con cápsulas audiovisuales de promoción, o arte que surge de cada propuesta", señala.

Aunque los recursos que da el Ministerio se han diversificado, la editora insiste en que los montos siguen siendo los mismos hace muchos años, un tema que complica, más aún en un contexto en que materiales como el papel han subido su valor en 200% desde la pandemia.

Editorial Anokanay: una iniciativa que apuesta por el e-commerce

"Editorial Anokanay nace de una pregunta. Con mi amiga poeta Miñam Leiva nos juntábamos en pandemia a conversar en su casa. Un día le pregunté si le quedaba algún sueño por cumplir. Y ella me dice 'tener una editorial'. En unos días ya estábamos firmando en la notaría las escrituras", parte diciendo la directora editorial Rosío Fernández.

Su trabajo se concentra en la relación con autores primerizos, que en su mayoría no buscan ventas explosivas: sólo tener su trabajo, su novela, su poemario hecho libro. "Buscan libros con materiales buenos, portadas memorables, de excelente calidad, por sobre todo sentirse apoyados y difundidos entre nuevos lectores", señala la también escritora.

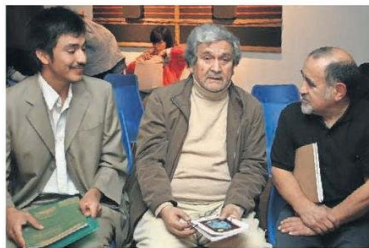
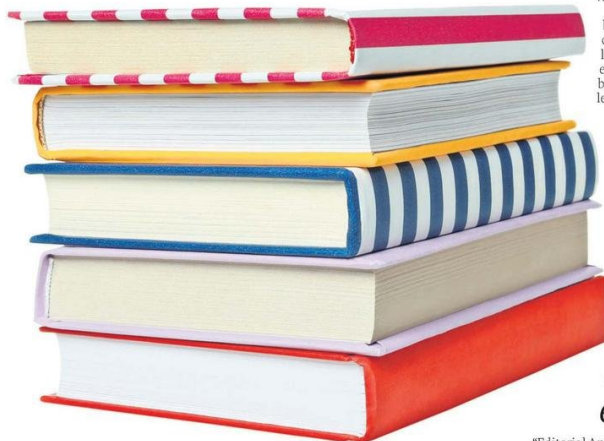
Actualmente, trabajan con Mónica Maldonado en el libro Cero, un trabajo de recopilación y creación que busca motivar y encantar con el mundo de las matemáticas, acompañado de un trabajo de ilustración de la mano de Fernanda Jiménez. Ya sería el tercer libro que interviene dentro de la editorial. Hay otros trabajos como "EIREKA" y "Ojos de Otoño".

Al ser una editorial independiente, Fernández reconoce que el dinero no abunda, que hay que trabajar en otras cosas para poder "llenar los vacíos". Por eso, cuenta que las estrategias van naciendo poco a poco: tener primero los papeles para convertirse en una sociedad por acciones, conseguir un contador que les guíe, asistir a todas las ferias del libro posibles, entrar a licitaciones del mercado público y ser parte como autoras de la red de Bibliotecas Públicas de la Región del Biobío.

La estrategia va igual de la mano con tener una página e-commerce que permite que sus escritoras puedan vender sus libros sin tantos descuentos. "Los mayores desafíos son dar visibilidad a escritores nuevos, el que el lector asista a los lanzamientos", dice.



"El dinero no abunda", según Rosío Fernández.



Darwin Rodríguez (a la derecha) y el fallecido poeta Omar Lara.

Al aire libros: la importancia de los fondos públicos

Según Darwin Rodríguez, escritor y gestor literario, los primeros balbuceos de la editorial Al aire libros se comenzaron a sentir en 2010, siempre con la idea de fomentar la economía azul y desarrollar un trabajo editorial de buena calidad para autores tometocinos y regionales. Al comienzo, destacaron figuras como Alexis Figueroa, Omar Lara, Ángela Neira, Tomás Harris, Danny Monsálvez, Jorge Ojeda o Rodrigo Piracés.

Recientemente, él y su equipo terminaron un libro de Ricardo Cuevas, miembro del Comité Ambiental de Tomé, acerca de la situación del Queule y de los reducidos de bosque nativo, y ya trabajan en la edición de la investigación doctoral del académico UBB Juan Pablo Amaya sobre la dramaturgia de María Asunción Requena. Ha habido y habrá, por supuesto, nuevas presentaciones.

Esta labor editorial la han podido apuntalar por medio de fondos públicos e iniciativas del Plan de Lectura del Biobío, "instancias importantes para mantener la relación con las editoriales de la Región, visualizar los avances y la evolución del sector e ir articulando el nexo con la mediación lectora, pero hay que considerar también el esfuerzo y la voluntad propias, el amor al oficio, que es lo principal".

Como desafíos, plantea que la industria de la edición independiente debe continuar su desarrollo, con todos sus altibajos. "Los desafíos son los mismos de siempre: lograr que la escritura y la lectura tengan una mayor y mejor promoción desde las entidades públicas y privadas", enfatiza.